

Soy quien soy

MEDIOS, IDENTIDAD Y JUVENTUD TRANSEXUAL

Nancy Jennings

Este artículo intenta explicar algunos de los términos utilizados dentro de la comunidad transexual y los atributos del desarrollo del conocimiento de género así como examinar las implicancias de la representación transexual en los medios de hoy.

La niñez es un momento de descubrimiento y crecimiento- para aprender sobre uno mismo y sobre los otros. Una manera en que los niños aprenden sobre sí mismos es a través de la identificación de su género. Para la mayoría de los niños este proceso refleja las expectativas de la sociedad y ellos se encuentran cómodos con la etiqueta de niña o niño dados a ellos basados en su sexo. Para otros, esta clasificación le produce gran angustia e incomodidad. Estos niños se identifican como transexuales y experimentan una desconexión entre su yo biológico y el conjunto de normas de género asignadas a ellos. A menudo estos niños resultan invisibles en las estructuras sociales porque no se adecuan a las expectativas de la clasificación binaria. Es más, la representación transexual en los medios es escasa lo que hace que cada una de ellas sea aún más importante.

DEFINICIONES Y TÉRMINOS

Hoy en día el término transexual “sirve habitualmente como término paraguas aplicado a una rango de identidades que rechaza la relación entre el sexo biológico y un conjunto de normas aceptables de género aceptables so-

cialmente” (Hilton-Morrow & Battles, 2015, p12). Es importante distinguir entre sexo y género.

El **sexo** muy habitualmente está determinado por las características biológicas lo que incluye los cromosomas y es establecido en el momento del nacimiento ante la observación de los genitales externos (Garofalo et al, 2006; Diamond, Pardo & Butterworth, 2011). El **género**, en cambio, se refiere a las características y conductas construidas socialmente y asociadas con el propio sexo. Esto incluye estereotipos, roles de género y expresiones de masculinidad y femineidad (Diamond, Pardo & Butterworth, 2011).

Individuos transexuales a menudo son clasificados como hombre – a- mujer (MTF en su sigla en inglés, man to female) o mujer –a- hombre (FTM, en su sigla en inglés female to male) (Garofalo et al, 2006) y experimentan incomodidad persistente entre su sexo biológico y su identidad de género lo que a menudo les causa una aflicción extrema. Los miembros de la comunidad transexual desarrollaron el término “*cisgender*” para referirse a los individuos cuyo sexo biológico coincide con su género expresado (Hilton-Morrow & Battles, 2015) Si bien los individuos transexuales pueden sentir que no encajan en una estructura sexual dicotomizada, esto no debe confundirse ni con la orientación sexual ni con el deseo de un cambio de sexo por medio de la cirugía o de hormonas. (Meier & Labuski, 2013).

Orientación sexual se relaciona con la identidad de género de las personas a los que esos individuos se ven

física o emocionalmente atraídos, no al propio sentido psicológico de identidad (Garofalo et al. 2006; Meier & Labuski, 2013). Se debe desatacar también que “el cambio de género no es algo aprendido, ni elegido ni se debe a desórdenes emocionales o mentales y no está determinado por la paternidad” (Cincinnati Children’s Hospital Medical Center, 2015). Así es importante considerar cómo el conocimiento del género y el desarrollo de la identidad se desarrollan en la niñez y qué implicancias esto puede tener tanto en la representación mediática como en la percepción de la audiencia.

DESARROLLO INFANTIL Y GÉNERO

Dos cogniciones distintivas del género - la identidad básica del género y los estereotipos de género, juegan un papel significativo en la estructura de la conducta y pensamiento de los niños acerca del género (Martin, Ruble & Szkrybalo, 2002). La identidad de género básica abarca tanto el conocimiento de grupos de género como la etiquetación de los mismos. Los estereotipos abarcan la categorización de los individuos en grupos, en este caso, se asocian atributos de la femineidad a las mujeres y de masculinidad a los varones incluyendo actividades e intereses y los atributos personales y sociales (agresión, dependencia y amabilidad, por ejemplo). El conocimiento y la percepción basados en el género comienzan muy temprano en el desarrollo del niño. Durante el primer año de vida los

niños pueden discriminar las voces (6-8 meses) y caras (9-11 meses) de varones y mujeres (Martin et al. 2002). Ya a los 22 meses los niños pueden verbalizar etiquetas de género (usan correctamente “niña” o “niño” para identificar su propio género (Zosuls et al, 2009) La producción de etiquetas tales como niño, niña, mujer, dama, hombre) pueden servir como indicadores del conocimiento del niño de las categorías de género de otros y de sí mismo. Más aun, hay una conexión entre la etiquetación de sí mismo y el juego típico de cada sexo, es decir, el juego típico con camiones y muñecas (dos de los más estereotípicos juguetes de las etiquetas de género)aumenta entre los 17 y 21 meses en los niños y fue relacionado con el conocimiento y uso de etiquetas de género y con el propio etiquetado (Zosuls et al, 2009) Así, el propio etiquetado y el juego según el sexo sirven como indicadores clave del conocimiento del género de otros y de sí mismo que se desarrollan y expresan muy temprano en la vida. Más aún, es importante destacar que “los niños buscan activamente y construyen sus propias reglas acerca del género a temprana edad”. (Martin et al, 2002,pág. 924). Esto tiene implicancias particularmente importantes para la juventud transexual ya que los niños pueden reconocer pronto que lo que ellos sienten y experimentan no coincide con la etiqueta que se les dio basada en su sexo biológico.

Los niños que experimentan incomodidad con su género comienzan a expresar su identidad transgélica entre los 3 y 4 años,; sin embargo, algunos muy jóvenes, como de 2 años, pueden ya expresar que su género no coincide con su sexo biológico (Boskey, 2014).

Los niños ya pueden expresar incomodidad con su sexo biológico a los 3 o 4 años

Más aun, las conductas de género cruzado (comportarse como niños del otro sexo) se han encontrado en el 2,6- 6% de los varones y en el 5-12 %

de las niñas y tales conductas pueden desarrollar una identidad transexual (Möller, Schreier, Li & Romer, 2009). Sin embargo, no todos los niños que despliegan conductas de género cruzado experimentan una identidad transexual. Las conductas de género cruzado pueden expresar adhesión a un estereotipo como una “tomboy” (machona, niña o mujer que se involucra en actividades “masculinas) más que una forma profunda de incomodidad debida a una incongruencia entre la identificación de género y el sexo biológico (Martin et al, 2002) .

Es más, el 80-95% de los prepúberes con incomodidad con la identidad de género no experimentan esto más en la adolescencia mientras que algunos individuos experimentan un “patrón de identidad de género extremadamente cruzado desde bebés” (Cohen- Kettinis, Delemarre-van de Waal & Gooren, 2008, pág 1894). Por eso, al igual que con los niños “cisgender” los transexuales pueden sentir, experimentar y expresar la identidad de género y los estereotipos temprano en la vida con una identificación continua y sostenida en el tiempo.

Cuando los niños maduran, sus convicciones sobre el tipo de género fluctúan con el tiempo. Mientras que el estereotipo emerge temprano, llega a un pico de rigidez entre los 5 y 7 años de edad, muestra más flexibilidad a mediados de la infancia pero luego se intensifica nuevamente durante la adolescencia, (Martin et al, 2002). Estos cambios en la rigidez de las categorías de género sugieren también momentos de aprendizaje sobre el género yendo desde la conciencia (construcción/ acumulación de información) a la rigidez (consolidación y confirmación del esquema) y a la flexibilidad (integración y despliegue del esquema) (Martin et al, 2001).

Como tal, esta ola de tipos de género presenta oportunidades para la educación e instrucción durante la conciencia y flexibilidad así como momentos de rigidez cuando el cambio puede

ser más difícil y la juventud transexual puede experimentar acoso y menos aceptación, particularmente de sus compañeros.

MEDIOS TRANSEXUALES REPRESENTACIÓN Y USO

Los conceptos de género se construyen socialmente a través de una variedad de influencias y los medios a menudo sirven “como sitios instrumentales para regular los límites de las identidades de género y sexuales” (Moscowitz, 2010, pág. 26)

Tanto a través de la televisión como de las películas y hoy online, la comunidad transexual está comenzando a ser más visible en los medios de entretenimiento. En EE.UU., de los 271 personajes habituales y recurrentes LGBT (Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transexuales) de las emisiones guionadas, cable y programación en streaming, sólo 7 (2,6%) son considerados como transexuales. De éstos, 6 son mujeres y uno es hombre (GLAAD, 2015). De estos personajes ninguno era presentado en la emisión televisiva. Sólo un personaje, Cole, de la familia Foster, de ABC, es un adolescente. Más aun, los únicos niños pre- adolescentes transexuales que aparecen en la televisión en EE.UU. han aparecido en nuevos programas, nuevas revistas o programas de shows en segmentos individuales, pero no como personajes recurrentes en un programa guionado (Kelso, 20015).

Otros dos shows de América del Norte, Glee (EE.UU) y Degrassi (Canadá) han presentado, cada uno, un adolescente transexual a pesar de que esa representación realza estereotipos transexuales en lugar de desestigmatizar o desmarginalizar a la juventud transexual (Sandercock, 2015).

En el Reino Unido, en CBBC, una serie documental, MY LIFE: I am Leo, sigue el viaje de un joven transexual de 13 años llamado Leo y acaba de ganar el premio 2015 de la British Academy of film and Televisión Art (BAFTA) en la categoría

Children's Factual (ver la entrevista con Margie en este número).

Los personajes transexuales en la tv son contados

Más allá del limitado número de personajes transexuales visibles en TV, cómo se pintan y representan en la televisión es igualmente importante. Han surgido preocupaciones que consideran que las representaciones de los individuos transexuales han sido negativas (GLAAD, 2015, Sandercock, 2015). En un análisis de 10 años de personajes transexuales en EE.UU., se muestra que sólo el 12 % era considerado innovador, justo y exacto (GLAAD, 2012). A los personajes transexuales se les asignó el papel de "víctima" (40% de los episodios y guiones) y también el de asesinos o villanos (21% de los episodios y guiones). La profesión más habitual para los personajes transexuales fue la de trabajadores sexuales (20% de personajes transexuales). Finalmente, los insultos, lenguaje y diálogos contra los transexuales, se presentaron en más de la mitad de los episodios y guiones (61%) (GLAAD, 2012).

Es interesante que a pesar de esas presentaciones negativas, los medios brindan a las lesbianas, gays, bisexuales y transexuales, una manera para amortiguar las experiencias discriminatorias de 4 maneras: 1) sobrellevarlas mediante el escapismo, 2) sentirse más fuertes, 3) defenderse y 4) encontrar y promover la comunidad (Craig, McInroy, McCready & Alaggia, 2015). A través de las representaciones televisivas la juventud LGBT pudo escapar de las agresiones cotidianas y se sintió más fuerte con guiones positivos o con personajes visiblemente resistentes. Los medios Online brindaron formas para sobrellevarlo más proactivamente al desafiar las experiencias negativas mediante la lucha defensiva. Finalmente, tanto los programas de TV como los medios online brindaron oportunidades para la construcción de la comunidad al tener un texto en común para discutir con otros (programas de TV)

y al compartir información con otros online (Craig et al, 2015). La juventud transexual construye comunidad con otras juventudes LBG. Ellos exhiben la mayor frecuencia en hablar con otra gente LGBT online con más de un cuarto de juventud transexual (26%) que declara usa internet para conectarse todos los días o casi a diario (GLSEN, CIPHR & CCRC, 2013).

CONTAR LA HISTORIA DE LA JUVENTUD TRANSEXUAL

Los medios pueden promover el desarrollo de los niños haciendo que lo invisible se visibilice. Presentaciones incrementadas y exactas de la juventud transexual pueden promover una sana aceptación de estos jóvenes vulnerables. Las historias de personajes transexuales que son definidos más allá que por su "historia trans" pueden fortalecer nuestra comprensión de los otros y la nuestra propia. ¿Qué historias a contar?

REFERENCIAS

British Academy of Film and Television Art (2015). Children's in 2015. Disponible en: <http://awards.bafta.org/award/2015/childrens> [12.01.2016].

Boskey Elizabeth R. (2014). *Understanding Transgender, Identity Development in Childhood and Adolescence*. American Journal of Sexuality Education, 9(4), 445-463.

Cincinnati Children's Hospital Medical Center (2015). Health Services for Transgender Youth. Disponible en: [http://www.cincinnatichildrens.org/service/a/adolescent-medicine/programs/transgender/default/\[12.01.2016](http://www.cincinnatichildrens.org/service/a/adolescent-medicine/programs/transgender/default/[12.01.2016).

Cohen-Kettenis, Peggy T., Delemarre-van de Waal, Henriette A. & Gooren, Louis J. (2008). *The treatment of adolescent transsexuals: changing insights*. The journal of sexual medicine, 5(8), 1892-1897.

Craig, Shelley L., McInroy, Lauren, McCready, Lance T. & Alaggia, Ramona (2015). *Media: A Catalyst for Resilience in Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender, and Queer Youth*. Journal of LGBT Youth, 12(3), 254-275.

Diamond, Lisa M., Pardo, Seth T. & Butterworth, Molly R. (2011). *Transgender Experience and Identity*. In Seth J. Schwarz et al. (eds), *Handbook of Identity Theory and Research* (p. 629-647). New York: Springer.

Garofalo, Robert, Deleon, Joanne, Osmer, Elizabeth, Doll, Mary & Harper, Gary W. (2006). *Overlooked, misunderstood and at-risk: Exploring the lives and HIV risk of ethnic minority male-to-female transgender youth*. Journal of Adolescent Health, 38(3), 230-236.

GLAAD (2015). Where we are on TV 2015-16. Disponible en: <http://www.glaad.org/whereweareontv15> [12.01.2016].

GLAAD (2012). *Victims or Villains: Examining Ten Years of Transgender Images on Television*, disponible en: <http://www.glaad.org/publications/victims-or-villains-examining-ten-years-transgender-image-television> [12.01.2016].

GLSEN, CIPHR & CCRC (2013). *Out online: The experience of Lesbian, Gay, Bisexual and Transgender Youth on the Internet*. New York: GLSEN.

Hilton-Morrow, Wendy & Battles, Kathleen (2015). *Sexual Identities and the Media: An Introduction*. New York: Routledge.

Kelso, Tony (2015). *Still Trapped in the US Media's Closet: Representations of Gender-Variant, Pre-Adolescent Children*. Journal of homosexuality, 62(8), 1058-1097.

Martin, Carol L., Ruble, Diane N. & Szkrybalo, Joel (2002). *Cognitive theories of early gender development*. Psychological bulletin, 128(6), 903-933.

Meier, Stacey C. & Labuski, Christine M. (2013). *The demographics of the transgender population*. In Amanda K. Baumle (ed.), *International handbook on the demography of sexuality* (p. 289-327). Dordrecht: Springer Netherlands.

Möller, Birgit, Schreier, Herbert, Li, Alice & Romer, Georg (2009). *Gender identity disorder in children and adolescents*. Current Problems in Pediatric and Adolescent Health Care, 39(5), 117-143.

Moscowitz, Leigh M. (2010). *Gay marriage in television news: Voice and visual representation in the same-sex marriage debate*. Journal of broadcasting & electronic media, 54(1), 24-39.

Sandercock, Tom (2015). *Transing the small screen: loving and hating transgender youth in Glee and Degrassi*. Journal of Gender Studies, 24(4), 436-452.

Zosuls, Kristina M., Diane N., Tamis-LeMonda, Catherine S. et al. (2009). *The acquisition of gender labels in infancy: Implications for gender-typed play*. Developmental Psychology, 45(3), 688-701.

LA AUTORA

Nancy Jennings, PhD, es miembro del consejo asesor de la Universidad de Cincinnati (Ohio), EE.UU.



Traducción
María Elena Rey